

**2004**

## **Inauguración de la Plaza La Roche**

### **Discurso de Martín Sabbatella**

#### **Saludos protocolares:**

#### **Discurso leído**

No voy a hablarles de los detalles técnicos de esta obra porque de ellos no sólo están informados sino que los pueden disfrutar desde el día de hoy. Sí decirles que se trata de una obra de gran magnitud, por la inversión que significa pero, sobre todo, por el enorme impacto social y urbanístico que tiene. Estamos recuperando otro importante espacio público para nuestra ciudad cabecera de partido, como lo hicimos hace un año con el Paseo de las Artes, ubicado en Rivadavia y Valle, entre muchos otros lugares que hoy pueden ser disfrutados por la comunidad.

Cuando llegamos al Gobierno de Morón nos propusimos duplicar la cantidad de espacios públicos disponibles para el descanso y el esparcimiento de nuestros vecinos y vecinas lo estamos haciendo en el marco de un proyecto global y consensado. Esta obra no es la primera, ni la única, ni la última en materia de mejoramiento y creación de espacios verdes. Nosotros entendemos el desarrollo urbano de nuestra comuna, como un proceso estratégico, que se enmarca en una concepción integral del espacio público y que luego se traduce en intervenciones puntuales y articuladas en distintos lugares del distrito.

Hasta hace algunos años, las y los moronenses nos habíamos mal acostumbrado a la falta de planificación gubernamental sobre qué tipo de ciudad debíamos tener. Ese tipo de ciudad, al menos en nuestra concepción, debe responder al tipo de sociedad en la que queremos vivir. Porque no es posible una sociedad equitativa, solidaria, participativa, tranquila, desarrollada, si eso no se traduce en el espacio urbano mediante más y mejores ámbitos para que los vecinos y vecinas transiten, descansen, consuman, se comuniquen, se diviertan.

Yo recuerdo que hasta nuestra llegada al Municipio de Morón, a pocos metros de aquí, en Sarmiento entre 25 de Mayo y Belgrano, una cuadra entera había sido entregada para el beneficio privado de un puñado de comerciantes ilegales vinculados al poder político de turno. Un espacio vital para el uso de la comunidad, un lugar valiosísimo por la enorme cantidad de personas que por allí circulan, había sido privatizado sin ningún otro sentido que el de consagrar los privilegios de unos pocos por encima de las necesidades de muchos miles.

Pero me acuerdo también que el predio municipal ubicado atrás del museo estaba absolutamente abandonado, como lo estaban los terrenos del ferrocarril de Castelar donde hoy se asienta la Plaza Cumelén. Y me acuerdo que en Haedo, junto al túnel de Estrada existía un espacio en desuso que hoy es aprovechado por centenares de mamás y papás y de niños y niñas que juegan en el parque instalado dentro de la Unidad de Gestión Comunitaria. Y cómo no recordar que por la calle Belgrano, aquí en el centro de Morón, no se podía caminar y que a las plazas públicas de toda la comuna sólo se podía ir de día porque casi no había luces. Los canteros, los bancos y las veredas estaban destruidos por el paso del tiempo y la falta de cuidado.

Y acordarme, y acordarnos, de todas estas cosas que pudimos ir haciendo para recuperar Morón, no me hace ni debe hacernos sentir satisfechos. Porque hemos hecho mucho, sí; con esfuerzo hemos logrado dar vuelta la decadencia en la que estaba sumergido nuestro Municipio. Pero tenemos mucho aún por hacer. Existen numerosos espacios que pueden y deben ser recuperados para nuestra comunidad. Seguimos trabajando para que el Estado nacional les ceda a Morón y a sus habitantes las 31 hectáreas en desuso que existen entre las calles Pueyrredón y la estación de Haedo. Queremos recuperar y transformar en espacios útiles y agradables todos los terrenos públicos que están abandonados o subutilizados porque hemos demostrado que en los lugares donde realizamos pequeñas o grandes intervenciones urbanas se modifica absolutamente, y para bien, la realidad de los vecinos y vecinas que allí viven. Estamos logrando poner en valor lugares que significaban lamentables muestras de degradación urbana, como lo era hasta el día de hoy esta querida y recuperada Plaza La Roche, y como lo son los más de 300.000 metros cuadrados de espacios verdes públicos en los que ya trabajamos.

Pero para llevar a cabo todas estas acciones así como las muchas que tenemos por delante, no es suficiente sólo con la voluntad política o con la obtención de recursos económicos, tecnológicos y humanos. Hace falta algo más. Hace falta algo que le da sentido y legitimidad a todas las

acciones de Gobierno. Hace falta más y mejor democracia. Hace falta participación. Es necesario mantener y aumentar ese protagonismo ciudadano que ya es una marca de identidad de los que vivimos en Morón. Nunca más, sea quien sea el intendente de Morón, se podrá darle la espalda a los vecinos y vecinas y a las organizaciones que nos representan. Nunca más los y las moronenses habremos de permitir que el Estado se transforme en botín de guerra para que bandas mafiosas obtengan privilegios ilegítimos a costa de las necesidades e intereses de la mayoría. Nunca más un puñado de inescrupulosos se habrán de apoderar de las decisiones para llevar adelante medidas inconsultas orientadas a conseguir beneficios personales, partidarios o sectoriales. En Morón hemos construido con esfuerzo y compromiso una Democracia con mayúsculas, en la que ya no tienen lugar las bandas de corruptos y abusadores, porque en todos los espacios están los vecinos y vecinas y sus legítimos representantes dispuestos a defender en paz y en unidad la construcción de una sociedad más justa, equitativa y solidaria. Es esta Democracia la que hace posible que la voluntad política de nuestro gobierno se traduzca en medidas legítimas y eficientes.

## **Cierre**